

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

La importante cita electoral de finales de marzo (renovación de los gobiernos regionales) está complicando el clima político mucho más de lo previsible. y ello produce el efecto, desde luego no secundario, de invalidar la evolución positiva detectada en la segunda mitad del mes anterior después de la agresión al Jefe de Gobierno y de las repetidas intervenciones del Jefe del Estado auspiciando el inicio de un camino de reformas basado sobre el diálogo entre todas las partes.

La situación interna en ambas coaliciones es bastante negativa, y la "lucha" por las candidaturas está evidenciando dos problemas que no son específicos de una coalición, sino comunes a ambas. El primero es la creciente tendencia centrífuga: se está afirmando la fuerza de las organizaciones locales, que llegan a imponer estrategias y candidaturas en contra de las decisiones de los organismos centrales. El segundo es el recurso de los partidos menores de las coaliciones al poder de chantaje en materia de estrategia y candidaturas en las áreas en las que su aportación es considerada indispensable para ganar: es el caso de la Lega Nord (centroderecha) en el norte y de Italia dei Valori (centroizquierda) en el centro-sur. En este ámbito, los problemas más delicados y negativos para el PD (el mayor partido del centroizquierda), que no ha superado todavía la fase de confusión interna, y se ha visto imponer los candidatos por formaciones de escaso peso (radicales) o incluso no representados en el Parlamento (Refundación Comunista), y en regiones de cierto peso, como Lacio y Puglia.

A estos problemas se añade otro que incrementa la confusión y no facilita el diálogo: la línea adoptada por la UDC, el partido centrista. La estrategia impuesta por sus líderes (Casini y Cesa) le lleva a aliarse con el centroizquierda en algunas regiones y con el centroderecha en otras.

Situación económica

Los diferentes organismos internos e internacionales siguen formulando previsiones, sobre la evolución de la economía italiana, que no coinciden más que en el signo positivo, mientras que varía, y a veces no poco, la cuantificación de los niveles. Todos, sin embargo, coinciden, como ocurrió el mes pasado, en que Italia parece haber superado definitivamente la fase crítica, pero se confirma que la recuperación será lenta y no muy marcada, y presentará algunos riesgos en cuanto a algunos factores de cierta importancia, como los niveles ocupacionales, destinados a seguir la tendencia a la reducción, o al elevado endeudamiento público, difícil de reducir rápida y drásticamente, ya que, entre otras cosas, la elevada presión fiscal, cuantificada en un 42-43%, no permite medidas que, además, contrasten con el programa de la mayoría de Gobierno.

Los datos macroeconómicos más favorables son los incluidos en el informe que el Ministro de Economía remite a la Comisión UE, que prevén un aumento del PIB en un 1,1% en 2010 y en un 2,0% ya en 2011, mientras que el déficit (5% del PIB en 2010) debería reducirse al 3,9% en 2011. El Informe no mejora el nivel del endeudamiento público, que en 2010 debería rozar el 117,0%.

Las mayores preocupaciones, pues, se centran en un mercado de trabajo que sigue destruyendo puestos. En realidad, el incremento del desempleo, que es constante desde hace un año, no resulta excesivamente elevado, y desde luego inferior a la media europea. Así, la tasa de paro al 8,5% en diciembre preocupa, desde luego, pero más preocupa la incidencia sobre el colectivo juvenil (15-24 años de edad), que en diciembre de 2009, y respecto del mismo mes de 2008, ha registrado un aumento elevado en la tasa de paro (+ tres puntos porcentuales), llegando al 26,2%

Situación social

La evolución de los indicadores macroeconómicos es positiva, pero lenta, débil y con algunas riesgos evidenciados sobre todo por organismos italianos. La positividad, de todas maneras, no repercute todavía sobre los aspectos sociales, o al menos los efectos detectados son de una menor negatividad, como la reducción del recurso a la "Cassa Integrazione" (análoga a los ERE), que no evita la destrucción de puestos de trabajo, sino que sólo limita tal fenómeno y lo mantiene algo por debajo de la media europea.

Por otra parte, se está entrando de lleno en una importante campaña electoral, y ello influirá sobre algunos aspectos, como la promesa de fondos para una renovación de los convenios colectivos del sector público, que el Gobierno ha asegurado que comenzará en mayo.

Así, las únicas novedades en lo social afectan a la inmigración, y precisamente a la prórroga hasta 31.12.2010 del período transitorio para los trabajadores rumanos y búlgaros; al increíble retraso en las resoluciones definitivas sobre regularización de trabajadores extracomunitarios (cuidadores y empleados de hogar): el plazo para presentar las solicitudes venció el 30 de septiembre pasado, y hasta ahora sólo un 12% de los expedientes se ha resuelto.

Y a éste propósito, el Banco de Italia ha vuelto a evidenciar un aspecto importante de la inmigración: el 4,0% de los ingresos públicos se debe a los inmigrantes, que reciben del Estado sólo el 2,5% del gasto público.

ITALIA ENTRE MEMORIA, CONFLICTOS Y PROYECTOS

El Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (Eurispes) acaba de publicar su informe anual sobre la actualidad política, económica y social en Italia. El estudio presenta a Italia cómo un país inmóvil, sin ideas ni proyectos que no demuestran mucho interés en fomentar el cambio. Precisamente la falta de un proyecto -subraya el documento- caracteriza negativamente el presente, castigando las ilusiones de los italianos e impidiendo imaginar y construir un futuro. Según el Instituto de investigación la pérdida de posición en las listas internacionales de rentas y competitividad, el empeoramiento de las condiciones de vida y ahora las consecuencias de la crisis económica hacen imprescindible una reforma radical y en profundidad.

La encuesta de Eurispes presenta a los italianos en dificultad, pero sorprendentemente, con más confianza en el futuro. En referencia a los datos del 2008, se duplica el porcentaje de los que creen en un futuro mejor para el país (18,3%, respecto al 10,9% en 2008). El 37,5% de los italianos opina que la situación económica quedará invariada en el país.

Aumento de los precios

Los sectores más afectados por el aumento de precios son el alimenticio (88,9% de los entrevistados), el sector carburante (86,3%), de vestuario (74,9%) y de transportes (74,9%). Seguidos por los gastos de sanidad (74,3%) y por el cuidado a la persona (69,1%). El sector inmobiliario registra un aumento de los precios sobre todo en los alquileres (el 66,7%), mientras que en el 56,6% de los casos en el mercado de la compraventa inmobiliaria. Casi la mitad de los encuestados (48,4%) declaran que, a mediados de mes, sufre dificultades en el presupuesto familiar, marcando una reducción del 5% respecto al dato 2009 (53,4%). Con respecto al año anterior, se reducen las familias que no pueden pagar el préstamo hipotecario (23,3% en 2010, 34,3% en 2009) o el alquiler (18,1% y 23,1% respectivamente en 2010 y 2009).

Salarios

Entre los países industrializados, Italia se queda entre los últimos niveles en cuanto a salarios. Según datos de 2008, entre los treinta países miembros de la OCDE, Italia ocupa el puesto 23, con un salario medio anual de 21.374 dólares, es decir 14.700 euros. En general, los salarios en Italia se sitúan por debajo de la media de los países OCDE (un 17% menos) y sobre todo de la UE-15 (-23%). Según la OIT, en los últimos veinte años el valor de los salarios italianos se ha reducido un 13% con respecto al PIB, con una inflexión media del 8% con respecto a las economías más avanzadas. Casi un tercio de los entrevistados (34,2% del total) ha recurrido, en los últimos tres años, a formas de financiación externa, o más precisamente, a préstamos bancarios, como único instrumento para poder mantener su propio nivel de vida o, en general, para poder hacer frente a sus gastos. La necesidad de recurrir a un préstamo bancario aumenta en relación a la edad, pasando de un 27,7% de los que tiene entre 18 y 24

años, al 38% entre 45-64 años, para reducirse ocho puntos entre los mayores de 65 años (29,5%). Las personas que se encuentran en mayor apuro económico, por estar sin empleo, son las que se dirigen mayormente a los bancos (37,8%), mientras que los porcentajes menores se encuentran entre los estudiantes (28,2%), las amas de casa (28,2%), y los pensionistas (26,3%).

La "otra economía"

La economía ecosostenible, ética, solidaria y responsable se ha transformado de fenómeno marginal en fenómeno global, capaz de contribuir al desarrollo económico. Se ha investigado la evolución del consumo en el sector de la agricultura biológica, del comercio justo y solidario, de la energía renovable y en la finanza ética. Basándose sobre estas dinámicas y con respecto al 2007, el Eurispes ha calculado un volumen de negocios de 10.000 millones de euros en Italia, (con una incidencia sobre el consumo mundial y europeo del 1,2% y del 8,2% respectivamente).

Sanidad

La encuesta trataba también el tema de la satisfacción de los italianos en referencia al Sistema Sanitario Nacional. Los datos subrayan que la mayor parte de los ciudadanos está poco satisfecha (43,5%), mientras que el 37,2% está bastante satisfecho y el 12,8% nada satisfecho. Concentrándose en el tema de "lista de espera" el porcentaje aumenta, llegando al 74,5% de ciudadanos insatisfechos. En referencia al tema de seguridad y mala sanidad, más de la mitad de los ciudadanos (57,7%) echa la culpa a la carencia estructural de los hospitales públicos (normas higiénicas, exceso de pacientes, etc.), a los médicos, a la falta de recursos, a los enfermeros, por lo tanto resulta ser uno de los sectores de más riesgo (3.219 personas denunciadas sobre un total de 6.752 denuncias), mientras que a nivel territorial sigue el Sur en primer lugar.

Inmigración

El instituto Eurispes quiso estudiar la actitud de los italianos con respecto a los inmigrantes y con respecto a las políticas que regulan los flujos migratorios. La opinión más común es que los inmigrantes trabajan en puestos que los italianos no quieren cubrir (86,4%), el 64,7% piensa que los inmigrantes aumentan la criminalidad y el 60,4% que contribuyen al desarrollo económico del país. Casi un italiano sobre cuatro piensa que los inmigrantes quitan empleo a los italianos (24,8%), que aumentan el riesgo de enfermedad (35,6%) y les ven como una amenaza para la identidad cultural del país (29,9%). El 58,8% de los entrevistados piensa que la presencia de extranjeros en Italia en este momento es superior a la capacidad de recepción del territorio y de la economía. Un tercio de los ciudadanos (33,6%) piensa que habría que intensificar los controles en las fronteras para impedir el ingreso de extranjeros sin permiso. Un cuarto de la muestra (25,5%) piensa que habría que agilizar el proceso de regulación de los clandestinos y concederles el permiso de residencia, mientras que el 18,5% piensa que sería oportuno apoyar económicamente a los países de origen de los clandestinos para evitar que los mismos vengan a Italia. En referencia al aumento de episodios racistas y xenófobos, el 31,7% de los italianos señala que la responsabilidad es de los medios de comunicación por la manera de difundir las noticias sobre el tema,, el 24,7% piensa que son la consecuencia de la actitud de los inmigrantes, el

17,2% lo relaciona con las políticas del Gobierno y el 13,3% piensa que la culpa es de los italianos mismos.

El informe señala también el alto nivel de corrupción que hay en Italia. El año pasado, según “Transparency International” en la lista mundial de corrupción, Italia se quedaba en los lugares más bajos (63 sobre 180 países). Además, según los datos del servicio anticorrupción y transparencia del Ministerio de la Administración Pública: el abuso de cargo público es el crimen más grave sentenciado en 2006, con un total de 1.403 sentencias sobre un total de 3.454 sentencias en contra de la Administración Pública.